

Reseña de congresos

Samuel Beckett Society – Inaugural Conference (2015)

Beckett and Modernism – 2nd Conference of the Samuel Beckett Society (2016)



José Francisco Fernández

Universidad de Almería, España

Es un dicho bastante común en banquetes nupciales que ‘una boda genera otra boda’ y para el caso que nos ocupa, las celebraciones de dos importantes congresos en torno a Samuel Beckett celebrados en 2015 y en 2016, bien podría decirse que ‘un congreso genera otro congreso’ puesto que el origen de ambos eventos, los primeros de una larga trayectoria que, probablemente, se extenderá en el futuro, se puede situar con toda precisión en un congreso anterior. A finales de junio de 2013 se celebró en Saint Mary’s University, Halifax, Canadá, el congreso *Samuel Beckett: Form and History*. Fue en la recepción ofrecida en la casa de uno de los organizadores, el profesor Seán Kennedy, reconocido experto en el estudio de las complicadas relaciones entre Samuel Beckett y su país de origen (imprescindible el volumen *Beckett and Ireland*, Cambridge UP, 2010, editado por Kennedy), donde los allí presentes cayeron en la cuenta de que la *Samuel Beckett Society* no tenía como tal una reunión científica en la que, de forma periódica, se dieran a conocer los últimos avances en los estudios beckettianos. La *Samuel Beckett Society* había sido fundada en 1976 por S. E. Gontarski y por Calvin Israel en el congreso de MLA en Chicago en 1976. Este fue el germen de numerosas iniciativas que empezaron a fraguarse en años posteriores, todas ellas con el objetivo de consolidar los estudios sobre el Nobel irlandés. Así por ejemplo el *Journal of Beckett Studies* se creó en 1976 por parte de James Knowlson y John Pilling, el boletín *The Beckett Circle* apareció en 1978, y la también prestigiosa revista *Samuel Beckett Today/ Aujourd’hui* vio la luz en 1991. Como es natural, los miembros de la *Samuel Beckett Society* han participado en numerosos encuentros académicos, y son docenas los simposios y seminarios sobre Samuel Beckett que se han celebrado en todo el mundo en las últimas décadas, pero nunca había tenido lugar un encuentro académico de la *Samuel Beckett Society* que pudiera denominarse el congreso de la asociación propiamente dicho. Mark Nixon, elegido presidente de la *Samuel Beckett Society* a comienzos de 2013, estaba presente en esa reunión primigenia, y fue en ese momento cuando echó a andar un congreso anual que ya ha contado con dos ediciones. La idea

principal que se impuso en ese momento fue la de impulsar los estudios y el conocimiento sobre Samuel Beckett a través de una serie de congresos anuales que no tuvieran como sede los centros ‘obvios’ del saber beckettiano, es decir, que se salieran del circuito habitual de Reading, Dublín, Londres, etc., de forma que se ampliara significativamente el campo de acción de lo que hoy en día se conoce como ‘Transnational Beckett’, es decir, sería una forma de evidenciar que a comienzos del nuevo milenio nos encontramos con un fenómeno global en torno a la obra de Samuel Beckett.

Patrick Bixby, profesor en la Universidad del Estado de Arizona (ASU), también presente en la reunión, aceptó el encargo de organizar el evento en un plazo corto de tiempo y así fue que alrededor de 40 ponentes de todas partes del mundo se reunieron del 19 al 20 de febrero de 2015 en el Hotel Clarendon, Phoenix, Arizona, en una reunión científica patrocinada por ASU y que sería recordada como el primer congreso de la *Samuel Beckett Society*. En esta primera ocasión las distintas ponencias no se articularon en torno a un tema central y tuvieron cabida por tanto un amplio abanico de propuestas sobre Beckett desde la fenomenología, la filosofía, la ética, la estética, la historia, la política y la traducción. Los participantes procedían sobre todo de universidades americanas, británicas e irlandesas, aunque hubo representación por parte de profesores que acudieron desde sitios tan dispares como Macedonia, Qatar, Perú o España. El congreso fue un rotundo éxito tanto por la calidad de las ponencias como por el fructífero debate que estas generaron (hay que recordar que no había sesiones paralelas, de forma que todos los ponentes asistían a todas las conferencias en la misma sala). La conferencia plenaria la impartió el profesor David Lloyd, de la Universidad de California-Riverside, y autor del influyente estudio sobre cultura irlandesa y teoría poscolonial *Anomalous States* (1993). El tema de su intervención versó sobre la influencia de la pintura en la escritura de Beckett, especialmente en las obras de teatro de su último periodo. Si bien es conocida la afinidad del autor de *Esperando a Godot* con algunos

de los pintores más relevantes de su tiempo (Jack B. Yeats, Bram Van Velde, Avigdor Arikha...), el prof. Lloyd insistió en que la imaginación visual de Beckett no sólo se nutrió de las pinturas que estudió a lo largo de su vida, sino también de la reflexión crítica que hizo sobre ellas, de tal forma que podemos hablar de las cualidades pictóricas de su teatro, una cualidad que fue acrecentándose a través de los años.

El segundo congreso de la *Samuel Beckett Society* tuvo lugar en la Universidad de Amberes, Bélgica, del 27 al 30 de abril de 2016, organizado por el profesor Dirk Van Hulle, catedrático de literatura inglesa en dicha universidad y experto en crítica genética. El Dr. Van Hulle es el responsable, junto con el Dr. Mark Nixon, del *Beckett Digital Manuscript Project*, un interesante proyecto de digitalización y análisis de los manuscritos beckettianos que, de hecho, cuenta ya con tres exhaustivos trabajos publicados sobre las obras *The Unnamable*, *Stirrings Still* y *What is the Word*, y recientemente *Krapp's Last Tape*. La presentación de estos avances en los estudios beckettianos fue un momento destacado del congreso, pero también lo fue la celebración de los 40 años del *Journal of Beckett Studies* y, por supuesto, la inauguración del congreso por parte de Edward Beckett, sobrino del escritor.

En esta segunda edición sí que hubo un tema aglutinador de las ponencias, 'Beckett and Modernism', pero era un concepto lo suficientemente amplio para que se pudieran ofrecer una gran variedad de enfoques, desde la novela de los grandes autores de las primeras décadas del siglo XX, hasta el arte y la música, pasando por la ética, la danza o la filosofía del modernismo, y de nuevo con Samuel Beckett ejerciendo como hilo conductor entre todas las disciplinas. El nivel académico del congreso podríamos calificarlo de excelente, pues algunos de los más importantes especialistas mundiales sobre Beckett expusieron sus investigaciones: Shane Weller, James McNaughton, Michael D'Arcy, Matthijs Engelberts, Seán Kennedy o Ulrika Maude, por citar sólo algunos

nombres destacados. El número de participantes fue notablemente superior al del congreso de Phoenix el año antes, por lo que en algunos momentos sí hubo sesiones paralelas, pero en general se mantuvo la tendencia hacia la celebración de un acontecimiento único para todos los participantes, lo cual es de agradecer pues se fomenta el debate y la interconexión de las intervenciones.

Sin embargo, si hubiera un aspecto a destacar de este congreso tendríamos que centrarnos en la presencia de auténticos pesos pesados de los estudios beckettianos, intelectuales de gran trascendencia cuyos conocimientos traspasan la división del saber en áreas de conocimiento. Jean-Michel Rabaté, por ejemplo, figura de talla mundial en los campos de crítica, teoría literaria y psicoanálisis, y experto en las obras de Joyce, Beckett, Proust o Kafka, habló de cómo Beckett ha cambiado nuestra forma de entender el modernismo. S.E. Gontarski, pionero en los estudios beckettianos, habló sobre Beckett y el director de teatro Herbert Blau. El magnífico profesor de muchos de los allí presentes, auténtico maestro para jóvenes académicos, el Dr. John Pilling, pronunció una conferencia de gran calado sobre lo que para él constituía la esencia en la obra de Beckett, 'the representation of things in themselves'. Finalmente, lo más entrañable, inspirador y reconfortante de este encuentro científico fue contar con la presencia de James Knowlson, biógrafo de Beckett, amigo personal del autor y *alma mater* de los estudios beckettianos. El profesor Knowlson pronunció la conferencia inaugural con su habitual carga de maestría, excelentes dotes de comunicación y pasión por el escritor irlandés, pero también participó en muchas otras ponencias, haciendo preguntas, sugiriendo ideas o contando anécdotas de su amigo Samuel Beckett. La energía, ilusión y afecto que infundió el admirado profesor Knowlson en los participantes del congreso de Amberes será algo difícil de olvidar en toda la trayectoria futura, seguro que muy dilatada en el tiempo, de los encuentros de la asociación.